LA FORMACIÓN ÉTICA DE LOS CONTADORES PÚBLICOS

CONFERENCIA MAGISTRAL ALAFEC - MÉRIDA, YUCATÁN, MÉXICO

ARTURO DÍAZ ALONSO*

14 DE NOVIEMBRE DEL 2003

Actualmente se habla mucho de la necesidad de fortalecer la ética en el mundo de los negocios, se aducen razones como que las empresas deben establecer códigos de ética porque es necesario para mejorar la imagen de la empresa, porque hace falta que se establezcan reglas claras para tener un instrumento disciplinario, en algunas ocasiones se habla de que el mundo ha cambiado mucho por la globalización y la empresa debe cambiar sin que sepamos muy bien en que sentido hacer ese cambio, como puede verse desafortunadamente se trata de una moda más ya que se busca el fortalecimiento de la ética con un sentido utilitario. En estos procesos para fortalecer la ética, la confundimos con la ley, la norma, el castigo, la paz, la democracia, el prestigio, de tal confusión no puede esperarse nada bueno.

Parece ser que esa confusión es producto de la ignorancia de que la ética es una ciencia muy antigua que tiene estudios profundos acerca del Bien y que ha estudiado con seriedad eso que hoy preocupa en las empresas. La solución al caos social en que vivimos puede estar en la Ética, pero para eso hay que conocerla y evitar toda improvisación, por bien intencionada que parezca.

La ética no prescribe nada, es una ciencia que trata de saber en que consisten las normas morales y tiene que ver con la realización del bien, de la virtud. es posterior a la moral que esa sí nace con el hombre mismo, con la sociedad; es una relación como la que hay entre el lenguaje y la gramática.La moral, las morales, tienen que ver con la realización de actos morales y estos se basan en la libre elección de un fin final. En realidad lo que se trata es de tener una mejor moral en las empresas. Por todo ello me parece importante empezar por algo importante la ética no se puede impartir con consejos por buenos que estos parezcan.

No es tampoco para la imagen de la empresa, porque entonces ya no hay fin final hay muchos prestigios muy dudosos como el de lady Di o el de los tres tenores, cuidar a los desprotegidos con intención de promoción como teleton, es bueno querer gobernar a los demás, aunque no lo es cuando los políticos son autoritarios o simplemente quieren pasar a la historia.

Tampoco son instrumentos disciplinarios y los código de ética están mal porque castigan y la ética. por ser el ámbito de la libertad, no puede basarse en el temor al castigo ni en la búsqueda del premio. Algunos códigos se meten en las decisiones personales de la gente como ejemplo cuando prohíben contratar divorciados.

Estamos contra nosotros mismos cuando hablamos del cambio con el criterio de que tenemos que estar actualizados con los últimos cambios. Con ese criterio no vamos a hacer nada porque todo va a seguir cambiando. El universo y la historia son cambio y a veces más fuerte que el que estamos

viviendo. La realidad es contradictoria, porque es cambiante, pero no puede ser contradictorio el discurso que la explica.

Todos estamos preocupados por la bondad de nuestros actos , la no indiferencia es la esencia de la eticidad inherente al ser humano, peor no todos somos morales. Por eso no podemos perder el tiempo, la enseñanza y la formación ética requieren de profesionales

Para serme fiel no voy a darles consejos, prefiero en este trabajo tratar de hablar de algunas aparentes contradicciones que se dan en la moral y en la ética y que es indispensable precisar para seguir adelante.

1. Hay que hablar de moral para buscar que una sociedad funcione, pero la moral no se puede dar con consejo; en estricto sentido no podemos enseñar a los demás a ser buenos, pero podemos darles buenos ejemplos, hablar bien de lo bueno, ser tolerantes, entender la naturaleza humana, etc Por ello para orientar el trabajo en materia ética de las empresas es necesario que un experto en Ética, en concreto un filósofo oriente dicho trabajo.

2. La ética no prescribe nada, la que prescribe es la moral o las morales, pero las normas morales existen y son obligatorias, pero no pueden ser codificadas. Es claro que hay un mandato socialmente aceptado de no matar, de no mentir, de no ofender y debemos tenerlos presentes siempre.

3. La moral es al mismo tiempo social e individual. Las normas son individuales y sólo corresponde al individuo decidir si las acepta y las cumple, pero siempre son sociales por sus consecuencias. Por esa

característica social no puede aceptarse el relativismo social en que caemos de pensar que cualquier cosa es buena. Es claro que no es bueno engañar ni difamar ni humillar.

4. La moral es práctica, pero no es simple intuición, hay que prepararse para ser bueno, hay que realizar actos morales y hay que poner los medios; la moral es producto del ejemplo, de la enseñanza, de la reflexión de la razón, de las posibilidades sociales. Las clases de ética de los negocios pueden ser impartidas por dos maestros, un contador público que hable de problemas prácticos profesionales reales y un filósofo que dé una base técnica sólida.

5. Las normas morales son obligatorias y libres al mismo tiempo, eso quiere decir que tienen que ser libremente aceptadas por el individuo, que no pueden ser impuestas por otro, pero al mismo tiempo la sociedad espera que se cumplan, que no se traicionen. Creo que es claro que existe una necesidad de libertad para ser ético

7. Muchas veces las normas morales son semejantes a las del derecho, la economía, la religión, la cortesía, pero no tienen los mismos procedimientos ni el mismo fin. Por ejemplo la moral no puede castigar, pero el derecho está obligado a hacerlo y, además la autoridad que, debiendo hacerlo, no castiga, no sólo falta al derecho sino que también puede ser calificada de inmoral.

8. Como las normas morales corresponden al deber ser, son verdaderas aunque alguien no las cumpla, aunque nadie las cumpla. Si la corrupción

llega a estar muy extendida entre la población eso no la justifica.

9. Finalmente hay que recordar que el fin último de la moral es garantizar la existencia de la sociedad, si tuviéramos que estarnos vigilando todo el tiempo unos a otros, si todo lo malo tuviéramos que castigarlo nuestra vida social se reduciría a ello. Estamos acostumbrados a portarnos bien en nuestros actos cotidianos y ni siquiera lo percibimos, esta buena conducta en los actos pequeños se da porque la sociedad lo necesita. Las normas morales se cumplen en las relaciones entre individuos, pero su fin último, su real objetivo es conservar al grupo.

Creo que hay mucho más que decir respecto a la responsabilidad que tenemos los que estamos en las carreras de los negocios; sobre la moral que tenemos que tener para que las empresas anden bien, aporten buenos bienes y servicios a la sociedad a precios justos, protejan a sus trabajadores, no dañen al medio ambiente; pero prometí no dar consejos porque es imposible hacerlo y voy a cumplir. Aunque me atrevo a recordar algo que ya nos dijeron nuestros padres: hay que ser buenos, pero hay que prepararse, no se crean capaces de dar clase de ética con buena voluntad, porque el camino del infierno esta empedrado con buenas intenciones.
020103

* Director de la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Nacional Autónoma de México, Director General de la Asociación Nacional de Facultades y Escuelas de Contaduría y Administración y Presidente de ALAFEC.